Tema 19

MOTIVACIONES INICIALES

¿Reconozco el amor de Dios en el Sacramento de la Reconciliación?

a. Video - El Hijo Pródigo.

Objetivo:

Ver la misericordia de Dios que se compadece de nuestra situación y nos abre el camino de la reconciliación.

Tiempo aproximado:

20 minutos.

Materiales:

DVD del animador

Computadora

Copia de la parábola del Hijo Pródigo, para cada agrupado

Desarrollo:

Ver el video o leer el texto. Posteriormente dar una sencilla explicación sobre la parábola y generar un diálogo breve sobre la misericordia de Dios. A continuación algunas ideas para el diálogo que se puede utilizar ya sea después de ver el video o leer el texto:

Ideas Sugeridas:

Reconciliación con Dios: Dios es un Padre amoroso, y eso se nota desde el inicio de la parábola. Él no nos ata, sino que nos deja libres para darle una respuesta de amor, aunque muchas veces nuestra elección es alejarnos de su presencia. En nuestras opciones y decisiones cotidianas rechazamos a Dios y su Plan para hacer lo que queremos, haciendo mal uso de nuestra libertad, por aquello que nos aleja del Padre. Pero Dios mantiene siempre su profundo respeto por nuestra libertad, aunque nosotros haciendo mal uso de ella, optemos por los sucedáneos: El poder, el tener, el poseer-placer; ídolos que sólo nos sumergen en la muerte y el sin sentido, y nos alienan de nosotros mismos.

La distancia, sin embargo, entre el auto destierro y la casa paterna es corta. Sólo basta una señal de nuestra parte, para que Él salga presuroso a nuestro

encuentro. Pues, desde el alejamiento ha estado esperando, desde lo alto de la casa, mirando el horizonte, para ver alguna señal de nuestro retorno. Así, el corto camino a la casa paterna se inicia con el anhelo por regresar, y el Señor Jesús, que nos conoce y también nuestro corazón, nos espera para salir a acogernos.

Entonces vemos que todo adquiere sentido, todo está en su lugar, en orden, nos sentimos seguros una vez que hemos vuelto, porque la casa del Padre es nuestra propia casa. **Es que para eso fuimos creados; Para vivir en comunión de amor con Dios, y participar de la vida divina**, fuera de esa vida de amor y comunión, estamos desubicados y no encontramos el sentido de nuestra propia existencia.

Reconciliación consigo mismo:
"**Y entrando en sí mismo"**
Es necesario que el hijo tome contacto con su propia interioridad, que entre en sí mismo y perciba quién es.

Al hacerlo se encuentra con su situación de miseria y pobreza, pero también descubre que no tiene por qué seguir así, descubre que se a desperdiciado a sí mismo pero que su identidad más profunda no la ha perdido, y esa identidad es la de **ser hijo**.

Debemos hacer nuestra la actitud del hijo pródigo. Aunque es una tarea difícil entrar en nosotros mismos y es la única forma de descubrirnos y conocernos más. Vamos a descubrir, como el hijo pródigo, miseria y pobreza, pero también descubrimos dones y grandezas; pero sobre todo nos encontramos con quienes somos realmente, descubrimos que **nuestra identidad más profunda es la de ser hijos de Dios**.

La aventura del conocimiento personal es para valientes. Y en la medida en que la vivamos vamos aceptarnos y amarnos como somos, sin complejos ni frustraciones. Debemos ser lo suficientemente valientes como para vernos realmente como somos y empezar a mostrarnos en autenticidad y libertad, con la confianza que nos da el conocer nuestra propia identidad, y a que estamos llamados.

El camino que ha recorrido el hijo pródigo es el mismo que debemos recorrer nosotros. Alejado del Padre, entró en sí mismo, y descubriendo su pobreza y también su dignidad, regresó a la casa Paterna donde fue acogido con amor.

¿En qué parte del recorrido crees que estás?
¿Qué significa para ti entrar en ti mismo?
¿Qué encuentras cuando lo haces?
¿Percibes a Dios como un Padre amoroso y misericordioso? ¿Cómo?

b. Reflexión en torno al cuadro de Rembrandt "El Hijo Pródigo".

Objetivo:
Reflexionar en la actitud del Padre y del hijo pródigo.

Tiempo aproximado:
15 minutos

Materiales:

Cuadro del Hijo Pródigo de Rembrandt

Desarrollo:

- Se da un tiempo para que los agrupados puedan observar y analizar el cuadro del Hijo Pródigo de Rembrandt.
  .
- Luego se hacen las siguientes preguntas:
  1. ¿Cómo está el hijo pródigo?

     (Pobre, harapiento, sucio, triste).
  2. ¿Cuál es su actitud?

     (Abraza al Padre, sabe que sin Él su vida no tiene sentido, no puede ser feliz, está de rodillas, arrepentido, confiado en que sólo su Padre puede darle lo que necesita, se descubre necesitado de su Padre).
  3. ¿Cuál es la actitud del Padre?

     (Es misericordioso, lo abraza con ternura y compasión, sabe que su hijo es frágil, lo perdona, quiere ayudarlo, mira lo esencial en su hijo, no se queda en el mal que ha hecho).